

74 - EVANGELIO JUAN 19:31-42

En el estudio pasado vimos que Jesús salió a su lugar de ejecución cargando su cruz. Una vez llegado al monte de la Calavera o también llamado Golgota lo crucificaron a Jesús. Crucificaron también a dos criminales y a Jesús en medio de ellos.

Pilato escribió un cartel con la inscripción: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Les sacerdotes fueron a Pilato y le dijeron que no escriba “Rey de los judíos”, sino “El dijo: Soy rey de los judíos”, pero ahora, que estaba todo hecho, ahora Pilato se pone firme, pura apariencia.

Los soldados se dividieron los vestidos.

Allí junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, María Magdalena y Juan. Jesús, al ver a su madre se la encomendó a su discípulo Juan, quien la llevó y cuidó de ella. Jesús cumplió con todo lo que tenía que hacer hasta el último minuto de su vida, no se olvidó de nada, ni se olvidó de ninguno de nosotros.

Después de cumplir con el cuidado de su madre, Jesús sabía que ya todo estaba consumado (Juan 19:30). Jesús fue fiel hasta la muerte, él había sido fiel y cumplió con todo lo que tenía que cumplir, pero sobre todo, Jesús mismo fue fiel hasta la muerte (Apocalipsis 2:10), aunque la humanidad haya volcado en él toda su agresividad, todo su rechazo, todo su odio, toda la violencia y tortura, pero nada pudo separarlo de su relación con su Padre celestial.

Después de que Jesús hubiera tomado el vinagre, dijo: “Consumado es”, inclinó su cabeza y falleció.

Juan 19:31-42

31-

¿Qué es lo que les estaba preocupando a los judíos ahora que Jesús ya estaba crucificado?

Los judíos estaban preocupados que los ejecutados quedaran allí colgados en las cruces durante los días de fiesta de la Pascua.

Deuteronomio 21:22-23

¿Qué instrucciones daba la ley de Moisés para los ejecutados sobre un madero?

La ley de Moisés indicaba que nadie debía quedar por la noche colgado allí sobre el madero, porque la persona colgada sobre un madero era maldita y dejarlo colgado allí por la noche contaminaría la tierra que Dios les había dado como heredad.

Por lo contrario los romanos hubieran dejado a los crucificados en las cruces hasta que hubieran muertos por su propio sufrimiento, pero la ley de las Escrituras (Biblia) no permitía una agonía tan alargada. Además las Escrituras disponían que se enterrara a los ejecutados.

¿Qué le pidieron las autoridades judías a Pilato para tomar en cuenta esta ley de Moisés?

Las autoridades judías le pidieron a Pilato que le quebraran las piernas y después fuesen quitados de las cruces.

Al quebrarles las piernas a los crucificados, ellos ya no podían sostener el cuerpo levantado y quedaban colgados de los brazos, imposibilitando casi por completo la respiración, causando de esa manera una muerte por asfixia más rápida.

Nuevamente vemos cuan cuidadosos eran las autoridades judías para cumplir con la letra de la ley de Moisés, pero no tenían problema para condenar a un inocente a la cruz. Todo esto hace recordar lo que Jesús había dicho de ellos en Mateo 9:13: “*Misericordia quiero, y no sacrificio*”, o en Mateo 12:7: “*...si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes*”, o en Mateo 5:20: “*Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.*”

¿Qué día fue cuando crucificaron a Jesús?

Jesús fue crucificado el día de la preparación de la pascua, el día antes de esa gran celebración del pueblo, el día antes de ese gran día de reposo.

32-

¿Qué hicieron entonces los soldados en respuesta al pedido de las autoridades judías?

Los soldados fueron y les quebraron las piernas a los dos criminales que estaban a cada lado de Jesús. Sin duda iban a fallecer pronto. En realidad era otro acto de crueldad quebrar sus piernas para apurar su muerte.

33-

¿Qué descubrieron los soldados cuando llegaron a Jesús para quebrarle las piernas?

Cuando los soldados llegaron a Jesús para quebrarle las piernas se dieron cuenta que ya había fallecido, y por lo tanto no le quebraron las piernas.

34-

¿Qué hizo uno de los soldados para asegurarse de que Jesús estuviera muerto?

Uno de los soldados le abrió a Jesús el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. El hecho de que saliera sangre y agua aseguraba que Jesús estaba muerto y además aseguraba que realmente fue una persona con carne y sangre, verdaderamente humano.

Según el comentario de William Barclay, Juan también enfatizó la salida de sangre y agua, como una confirmación de las dos grandes ordenanzas de la iglesia, la sangre por la Santa Cena y el agua por el Bautismo¹.

35-

¿Cómo es que Juan puede afirmar con tanto énfasis este hecho de que Jesús había sido abierto con la lanza y que saliera sangre y agua?

Juan puede afirmar este hecho porque la persona que le abrió el costado a Jesús daba testimonio de lo que hizo y de lo que vio.

¿Con qué propósito Juan menciona este testimonio?

Juan menciona este testimonio para que creamos. El tema es que ya en el tiempo cuando Juan estaba escribiendo el evangelio habían surgido algunas enseñanzas falsas que dudaban tanto de la muerte, como de la humanidad de Jesús y este hecho es una clara demostración tanto de la humanidad como de la muerte de Jesús.

36-

¿Por qué sucedieron estas cosas?

Estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura. En este versículo menciona el

¹ Página 286, Juan II, Volumen 6, El Nuevo Testamento comentado por William Barclay, Editorial Aurora

pasaje de **Éxodo 12:46**: “*ni quebraréis hueso suyo*” Estas palabras eran una indicación para el sacrificio del cordero de la pascua que los Israelitas ofrecieron en la noche antes de salir de Egipto. Ellos no debían quebrarle ningún hueso a ese cordero. Juan cita este pasaje como evidencia de que las Escrituras ya habían indicado que no se le quebraría ningún hueso a Jesús. De esta manera Juan vuelve a afirmar que Jesús era el cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29, 1:36).

37-

¿Que otra Escritura se estaba cumpliendo?

También se estaba cumpliendo una Escritura que decía: “*Mirarán al que traspasaron*”. (Zacarías 12:10). Cuando el soldado le abrió el costado a Jesús se cumplió la parte de este pasaje que dice que lo “traspasaron”. La otra parte de que lo mirarán está aun por cumplirse según Apocalipsis 1:7.

38-

¿Qué sucedió después de todo esto?

Después de que Jesús hubiera muerto apareció José de Arimatea.

¿Quién era este José de Arimatea?

José era un discípulo secreto de Jesús por miedo a los judíos. Según Mateo 27:57 era un hombre rico. Según Marcos 15:43 era un miembro noble del concilio. Según Lucas 23:50 era de la ciudad llamada Arimateo, una de las ciudades en Judea. Esto nos da un cuadro un poco más completo de este hombre, llamado José de Arimatea, que aparece en la Biblia solo en relación con la sepultura de Jesús.

Frente a todo lo que había sucedido José dejó su posición de discípulo secreto y se decidió de hacer algo por ese hombre que tanto había hecho por el pueblo y en quien había llegado a creer.

¿Qué hizo José de Arimatea?

José le pidió a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús y Pilato se lo concedió, y José se lo llevó.

39-

¿Quién más apareció allí?

También apareció Nicodemo, quien le había visitado a Jesús en la noche (Juan3:1-21). Es interesante observar como la mayoría de los discípulos de Jesús, quienes habían estado con él siempre, desaparecieron y aparecen estos discípulos secretos, quienes hasta el momento no habían estado dispuestos de confesar públicamente su fe en Jesús, pero que ahora hicieron lo que los demás discípulos no estaban haciendo. Así las crisis de la vida ponen en evidencia realidades profundas del corazón.

¿Qué es lo que trajo Nicodemo?

Nicodemo trajo unas cien libras de un compuesto de mirra y áloes. Cien libras son por lo menos 33 kilos, realmente una cantidad considerable y de un costo considerable. Con esa mezcla los judíos untaban las sábanas con las cuales envolvían el cuerpo.

Después del encuentro que tuvo Nicodemo con Jesús en Juan 3, ya se había animado a defender hasta cierto punto la causa de Jesús en Juan 7:50 y aquí aparece nuevamente.

40-

¿Qué nombre se le da a esa mezcla de mirra y áloes aquí?

En este versículo, esa mezcla se le llama “especies aromáticas”, o sea que eran un

perfume.

¿Qué pueblo envolvía a sus muertos con esa mezcla?

Los judíos tenían la costumbre de envolver a sus muertos con esa mezcla de mirra y áloes.

¿Quiénes fueron los que prepararon el cuerpo de Jesús para la sepultura?

José de Arimatea y Nicodemo se dedicaron a preparar el cuerpo de Jesús para la tumba. Los discípulos eran demasiado pobres para hacer un gasto tan elevado.

41-

¿Dónde al final de cuentas sepultaron el cuerpo de Jesús?

Cerca del lugar de crucifixión había un huerto y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual no había sido puesto ninguno aun. En Mateo 27:60 dice que ese sepulcro era de José de Arimatea, que él había hecho. En **Isaías 53:9** ya se mencionó que aunque lo querían sepultar con los criminales, al final de cuenta fue sepultado en sepulcro de ricos.

42-

¿Por qué lo pusieron a Jesús en ese sepulcro?

Lo pusieron a Jesús en el sepulcro de José de Arimatea que estaba cerca, porque el tiempo apremiaba, el día estaba declinando y con la puesta del sol comenzaba el día de reposo, en el cual no se debía hacer ningún trabajo.

CONCLUSIONES:

Después de que Jesús estuviera crucificado los judíos estaban preocupados que los ejecutados quedaran allí colgados en las cruces durante los días de fiesta de la Pascua, ya que la ley de Moisés indicaba que los ejecutados sobre el madero no debían permanecer allí durante la noche, porque contaminaban la tierra.

Para impedir esto las autoridades judías le pidieron a Pilato que le quebraran las piernas y fuesen quitados de las cruces. Le quebraban las piernas para acelerar su muerte por asfixia.

Los soldados fueron y les quebraron la piernas a los dos criminales que estaban a cada lado de Jesús. Cuando llegaron a Jesús se dieron cuenta que ya había fallecido, y por lo tanto no le quebraron las piernas.

Para asegurarse de la muerte de Jesús, uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. El hecho de que saliera sangre y agua aseguraba que Jesús estaba muerto y además aseguraba que realmente fue una persona con carne y sangre, verdaderamente humano.

Según el comentario de William Barclay, Juan también enfatizó la salida de sangre y agua como una confirmación de las dos grandes ordenanzas de la iglesia, la sangre por la Santa Cena y el agua por el Bautismo.

Después aparecieron dos discípulos secretos de Jesús, que ahora se animaron, pidieron el cuerpo, lo embalsamaron y lo sepultaron en el sepulcro de José de Arimatea que estaba cerca, porque les quedaba poco tiempo hasta el inicio del día de reposo.

Es interesante observar como la mayoría de los discípulos de Jesús, quienes habían estado con él siempre, desaparecieron y aparecen estos discípulos secretos, quienes hasta el momento no habían estado dispuestos de confesar públicamente su fe en Jesús, pero que ahora hicieron lo que los discípulos no estaban haciendo. Es sorprendente lo que sucede cuando aparecen las pruebas o crisis de la vida.